

Este recurso natural sirve -entre otras cosas- de criadero para muchas especies de peces y mariscos, y sus ramas son hábitat para una gran variedad de aves

Los manglares son asociaciones de plantas vasculares que se distribuyen en la zona intermareal y son tolerantes a condiciones salinas y de inundación, son halófitos facultativos, por lo que la salinidad no es un requerimiento para su crecimiento, pues podemos encontrar manglares en agua dulce, como es el caso del río Hondo.

Aunque globalmente existen más de 69 especies de mangles en el mundo, en América del Norte, y particularmente en el Caribe, la comunidad consiste de tres especies: el mangle rojo (*Rhizophora mangle*), el mangle negro (*Avicennia germinans*) y el mangle blanco (*Laguncularia racemosa*). El botoncillo (*Conocarpus erectus*) es considerado a veces la cuarta especie de manglar.

Las distribución de los manglares es tropical y ocurre en sitios donde la temperatura ambiental siempre es superior a los 20 ± 5 oC, aunque algunas especies como *A. germinans* tolera 12.7 oC en Florida. La salinidad del suelo es otro factor importante, y varía de 0 a 90 partes por mil (ppm). Por ejemplo, el mangle rojo se encuentra entre salinidades del suelo de 60 a 65 ppm, mientras que el mangle negro y blanco pueden tolerar salinidades del suelo de hasta 90 ppm. También es importante el régimen de mareas, ya que esto favorece el crecimiento de los manglares y contribuye a la dispersión de semillas. Los sedimentos deben ser de aluvión, esto es partículas finas del tipo limos y arcillas. Los manglares se establecen mejor en zonas protegidas o de baja energía.

¿Cuál es su importancia?

Los manglares son un recurso natural importante, ya que son ecosistemas con una alta producción de materia orgánica. Sirven de criadero para muchas especies de peces y mariscos, y sus ramas son hábitat para una gran variedad de aves. Los manglares protegen a la costa contra la erosión, las marejadas de tormenta y huracanes y son un filtro natural de agua. Similar a otras plantas y árboles, funcionan como "pulmones" del medio ambiente porque producen oxígeno y capturan el bióxido de Carbono del aire. En nuestra región, el manglar es parte del paisaje y se utiliza también para la recreación pasiva, los deportes acuáticos y actividades turísticas. Además de lo anterior, son importantes para la educación e investigación científica.

¿Como puede ser afectado negativamente?

El manglar puede ser afectado o destruido por las siguientes acciones: por alteraciones en el drenaje de sus aguas, por la descarga de contaminantes, por los derrames de petróleo, por su corte indiscriminado y por la eliminación y relleno de áreas de manglar para usos urbanos o industriales.

Presencia en México

Aunque existe una discrepancia en los datos sobre la superficie de manglar en México, oficialmente existen 886 mil 760 hectáreas de manglares en México, y éstos desaparecen a un ritmo de 22 mil hectáreas por año, por lo que en 25 años se perderá

el 50 por ciento de los manglares del país. A pesar de su importancia, en mayo de 2004 la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales modificó la NOM-022-Semarnat-2003 que protege a los humedales costeros y zonas de manglar, dejándola sin efecto. Esta modificación establece que mediante el pago de una compensación económica, es posible ignorar las prohibiciones que establecía la norma con el fin de proteger al manglar. Desde luego que los manglares ofrecen varios servicios ambientales como la captura de Carbono, protegen de la erosión en las costas, son criaderos de múltiples organismos marinos y estuarinos y protegen de los huracanes, por lo que pensar en su eliminación, sería un riesgo para las costas de Quintana Roo, además de que los programas de reforestación no han demostrado su éxito.

Así, entonces lo único que queda es "pagar una multa" cuyo monto se define con base en la "complejidad antes de la afectación" y que es de aproximadamente un peso el metro cuadrado, esto es 10 mil pesos por hectárea, valor económico que definitivamente no "compensará" de ninguna manera los servicios que brinda este ecosistema.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente determinó que los servicios ambientales del manglar están entre los 200 mil a 900 mil dólares por hectárea por año, por lo que debería considerarse seriamente el valor como ecosistema, y contrastarlo con los supuestos beneficios cuando es cortado para desarrollos turísticos o urbanos.

Un importante paso para conservar los recursos naturales es conocerlos, ya que no se conserva lo que no se conoce. En ese sentido una de las actividades que ECOSUR realiza referente a los manglares, es el conocimiento de su distribución y abundancia en el sur de Quintana Roo, principalmente en Xcalak y Bacalar Chico, en donde hemos medido la producción de hojarasca durante un ciclo anual.

A nivel de la Frontera sur, ECOSUR organizó en 2003, el primer taller nacional para el conocimiento del manglar en la ciudad de Tapachula y que reunió a expertos nacionales en este importante ecosistema.

Sitio Web (URL): <http://www.novenet.com.mx/seccion.php?sec=3&id=38477&d=26&m=02&y=2007>

Autor(es): Alberto de Jesús Navarrete